

UNO MAS UNO

## Borges, Paz y los premios

Héctor Libertella/II y último

"Cuando escribir Borges es traducir Paz". Ojalá que esta expresión pueda entenderse mal, como la secreta oposición entre un escritor propietario y avaro (Borges) y un traductor público y poco retentivo (Paz). Y ojalá que sea así para desvariar los caminos, porque la dinámica de esta frase tenía, en su origen, una sola dirección: quería decir que la literatura se sigue intercambiando en estas dos firmas.

El deseo multiplicado por páginas, siglo tras siglo, para mostrarse como un vacío del funcionamiento social, pero para defenderse *macizamente* como la producción de su molde. (¿A qué otra función social puede aspirar cualquier actividad humana?) Moldes, otra vez, y huecos, vacíos... Dirá Levi-Strauss: "los mitos dialogan entre ellos", y la sola expresión nos permite sospechar, según la vieja usanza idealista, que jamás ha existido la antropología, sino cierta *patología* que tiende a constituirse en sistema, en maqueta que dé momentánea forma a meros ilustradores: pueblos, razas, costumbres. Lo mismo en cuanto a la literatura extrema: los casos de Borges y Paz se rozan con esta *sistémica* tendencia. Con su juego de propiedades y ausencias desplegado en miles de páginas, con ese mutuo intercambio de llenos y vacíos personales, los dos parecen buscar que la literatura siga sobreviviendo intacta, y casi no tocada por el hombre. Por eso, si uno quedó descartado del *Nóbel* es posible que el otro llene ese hueco, para que la literatura latinoamericana se reconozca y sea reconocida en los dos límites de una misma *patografía*.

# Excerpta

★ Contemporáneos: Retorno

★ Nota de Villaurrutia

★ Alusión a Macedonio

¿ES "CONTEMPORANEOS" la revista literaria más importante aparecida en México en este siglo? La restitución facsimilar que acaba de hacer el Fondo de Cultura Económica permitirá comparaciones y ubicaciones. Desde luego, es una caja de interesantísimas sorpresas. En el primer hojear, antes de entrar a comentarla más en conjunto, nos topamos con una nota de Xavier Villaurrutia —en el número de febrero de 1930— sobre Macedonio Fernández, del que tanto sabemos ahora por Borges y por la publicación creciente de sus obras. Pero en México, en ese año, ¿quién sabía de él? Villaurrutia alude a los Cuadernos del Plata, que editaba Alfonso Reyes en Buenos Aires, uno de ellos dedicado a Macedonio. Escribía el sagaz Xavier, entonces con conocimiento parcial de la obra: "De la atención que hace algunos años dedicábamos a las revistas argentinas Proa y Martín Fierro iban quedando, entre las disputas partidistas, las bromas dirigidas a Leopoldo Lugones y la polémica nacionalista, algunos nombres en el desván de la memoria. Uno de ellos, Macedonio Fernández. Algunas páginas suyas, publicadas entonces, nos dieron una impresión de juventud atrevida, tan atrevida que parecía divertirse con exceso manejando un juguete que no es precisamente propio de la juventud: el humorismo..."



MACEDONIO FERNANDEZ

"UN FONDO DE BUENA tradición española destacaba aun más el atrevido juego, la paradoja, la greguería vuelta a crear del autor que suponíamos joven. Ahora, el tercer Cuaderno de Plata nos trae para avivar nuestra memoria y echar por tierra nuestra hipótesis, junto con varios trabajos de Macedonio Fernández, un retrato inédito. Una cabeza de matemático, canosa y lacia; una mano construida como para que el mentón descansase en ella; unos ojos que parecen mirar hacia adentro. Un retrato, en fin, que nos echa en cara rápidamente la rapidez con que dimos por un hecho la juventud de alma y de cuerpo del autor de *Papeles de Reciénvenido*. Porque, a pesar del retrato, Macedonio Fernández sigue siendo un joven; y me atrevo a decir que más joven aún de lo que pensábamos antes de conocer el rostro físico, porque se trata ¿de una conservación de la juventud? ¿de una prolongación de la juventud? ¿de una adquisición de la juventud? No sé, no sé, pero hay en todo esto algo que sabe, que huele a diabólico pacto. "No se olvide; soy el único literato existente de quien se puede ser el primer lector" —dice en uno de sus papeles autobiográficos este reciénvenido. (¿Parvenu? Advenedizo) con la habitual hipóbole del humorista que lo es el grado de gozar volviendo el filo de su arma e hiriéndose en el pecho..."

"POBQUE MACEDONIO Fernández es humorista y luego satírico. Humorista de la familia de Mark Twain; satírico de la familia Quevedo. Pero esto que se ve claramente no nos permite que sólo nosotros lo veamos y lo digamos; lo dice él mismo, adelantándose a decirnos lo que "estábamos pensando", para quitarnos la única oportunidad y destrozarnos el brote de nuestra opinión y como diciéndonos: No habéis visto que eso mismo lo he dicho ya. Y que además no tiene importancia. El autor de estos papeles de circunstancias, de estas cartas y colaboraciones y brindis inesperados e inclasificables, encontrará seguramente un bálsamo en su escritura. Y con el bálsamo la juventud. Pero esta misma viveza extemporánea despierta un sabor amargo de juventud verdadera en la boca de quienes ya no se explican a este "raro" de la literatura argentina". Hasta aquí Xavier, en la que quizás sea la primera mención escrita en México sobre Macedonio. Ediciones Corregidor, de Buenos Aires, ha ido publicando las obras completas de Macedonio: *Papeles antiguos*. Escritos (1892-1920). Datos para una biografía. Bibliografía completa. Epistolario. Teorías. *Papeles de reciénvenido* y continuación de la nada. Adriana Buenos Aires (Última novela mala). Museo de la novela de la eterna (Primera novela buena). No todo es vigilia. La de los ojos abiertos. (Otros escritos metafísicos). Uno más serían ensayos sobre Macedonio de autores varios.

VOX POPULI. Dos albañiles sondean lo negro y cerrado del cielo y uno de ellos comenta: "Ya se está pronunciando el agua". (E.V.)